

# EL COOPERATIVISMO DE ARRIBA Y EL COOPERATIVISMO DE ABAJO

**EXPOSITOR: Lic. WALTER CHOQUEHUANCA SOTO**  
- Asesor-Consultor de Cooperativas



En el curso de varios años se han estudiado muchas organizaciones cooperativas (primarias, federaciones y la CONFENACOOP): sus líderes, sus socios, sus dirigentes, sus culturas, los grupos de trabajo y su fuerza laboral incluida la Gerencia.

Con frecuencia he podido observar un equipo cooperativo que iba más allá de sus limitaciones (Educación, Capital, Tecnología, Infraestructura y Liderazgo).

Es meritorio presentar un modelo o un ideal cooperativo; pero cuando se hace un esfuerzo por ponerlo en práctica, choca con la cultura peruana existente propia de las diferentes regiones del país:

- Un Sector Cooperativo Rural-Agrario.
- Un Sector Cooperativo Urbano-Metropolitano Centralista.
- Un Sector Cooperativo Andino-Ancestral.
- Un Sector Cooperativo de la Amazonía.

Es por ello que los líderes cooperativos deben presentar una visión de las posibilidades reales del futuro del sector, uniendo las voluntades reales y necesidades de cooperar de un pueblo trabajador, capaz de hacer riqueza de su pobreza pero con dignidad.

El progreso es sinónimo de cambio, si nada cambia en el cooperativismo las cooperativas se convierten en lugares muy aburridos, su medio ambiente lúgubre, su maquinaria dilapidada, sus trabajadores con una baja moral y sus socios apagados.

El líder cooperativo ha aprendido mucho sobre su gente, ha aprendido como se comporta, lo que representa y lo que desea.

Hay tipos de cooperativas que hoy están en una situación económica buena y sus dirigentes y gerentes olvidan su color y base solidaria, embelecidos anonadados de sus éxitos pasajeros, crean barreras a la integración con otras del mismo tipo, al sentirse ellos muy sofisticados y elitistas como si el pueblo cooperativista ya no fuera parte del cooperativismo que ellos practican, éstos "cooperativistas de arriba" buscan poder en el Estado, la banca, en las federaciones y la CONFENACOOP y en los organismos internacionales del cooperativismo, pero en provecho suyo y no del sistema cooperativo nacional a quienes representan y debe llegar a ellos las bondades de la cooperación nacional e internacional.

Buscan eliminar a sus competidores (en sus bases-federaciones y CONFENACOOP) con la mentira, fraude, difamación y hasta con la fuerza bruta, todo vale para seguir disfrutando de estos beneficios. Aparecen como "genios salvadores" del cooperativismo en todo evento educativo, buscando los aplausos, derrochando demagogia barata, pero en su interior se burlan de todos aquellos cooperativistas que participan con mística, conciencia y honestidad.

Es necesario despertar del sueño mágico y encantador al que nos han conducido durante muchos años separando al Cooperativismo en dos (2) grandes grupos sociales "Las cooperativas de arriba" (pitucos) "Y las cooperativas de abajo"; quienes sólo deben tener un comportamiento de seguidores, sin capacidad de pensar o aportar algo al ser considerados minusválidos mentalmente.

Es por ello que el verdadero líder cooperativo de abajo sabe lo que tiene que lograr, pone manos a la obra para lograrlo y supera cualquier obstáculo que se encuentre en su camino, hasta

en su misma organización (cooperativa-Federación y CONFENACOOP).

Los conocimientos que posee no los ha adquirido en un colegio, son el resultado de un examen continuo de su propia experiencia y de lo que aprendió de sus propios errores.

El super-líder cooperativo de abajo puede ser el Presidente o dirigente de una cooperativa con 100, 1,000; 10,000; o más de 50,000 socios y desde luego puede ser hombre o mujer.

No es fácil dar consejos y mucho menos aceptarlos, algunos dirigentes se ponen a la defensiva cuando alguien les da un consejo. Es como si el proceso de aceptar consejos significa ineptitud o admitir la propia ignorancia gerencial.

La autoridad coniere poder, y el poder corrompe, la autoridad infla los egos y los dirigentes incompetentes buscan mayor autoridad.

Quiéren autoridad para gastar más, viajar más, para hacer lo que les plazca hay muchos dirigentes cooperativos que se aíslan de la realidad. Al pasar el 80% de su tiempo en sus oficinas, leyendo memorándums e informes haciendo y recibiendo llamadas telefónicas o asistiendo a innumerables reuniones.

Allá afuera en alguna parte se encuentra el mundo real del cooperativismo de los de abajo, pero no están al tanto de él. Un mundo cooperativo con socios reales que tiene problemas reales.

No es posible darle vida a tal realidad cooperativa leyendo informes o asistiendo a reuniones.

En el recorrido de muchos años por el cooperativismo he podido notar estas dos (2) grandes barreras ocultas de la integración social, que mientras no se modifiquen o logren interrelacionarse, el esfuerzo por consolidar un sistema cooperativo peruano será una utopía.

No es posible acrecentar estas diferencias sociales al interior del propio cooperativismo.

Debemos sentar las bases reales de una verdadera integración total que permita a través de la participación ciudadana con democracia lograr una verdadera representación nacional, fuerte, unitaria y de calidad donde se logre que a través de la participación un socio después de un período de años como líder cooperativista llegue a ocupar el cargo de Presidente de la Confederación Nacional de Cooperativas del Perú como mérito a su trabajo de base y no ala aplicación de la democracia mal entendida o negociada. Para lo cual se necesita ser transparente y realmente democráticos en todos sus actos.

El progreso de nuestro país es la suma del progreso de sus organizaciones empresariales dentro de ellas están las cooperativas de todos los tipos y el cooperativismo no puede dejar de participar en el progreso.

Corresponde a la nueva educación cooperativa apoyar la formación de la conciencia crítica de las nuevas generaciones de cooperativistas contra toda forma de presión ideológica, política y contra los abusos de la publicidad y propaganda.

A los cooperativistas de abajo se nos puede volver a engañar, pero hay que seguir dialogando y participando y esta es la verdad. Porque las cooperativas que alienten el talento y aptitud de las mujeres tendrán grandes ventajas en el futuro.

Por lo tanto, me gustaría que las futuras generaciones de dirigentes cooperativos nos recuerden a todos nosotros, por nuestra capacidad y profesionalismo, porque sentamos las bases de una formación solidaria capaz de lograr representación nacional en beneficio de una clase social del país.